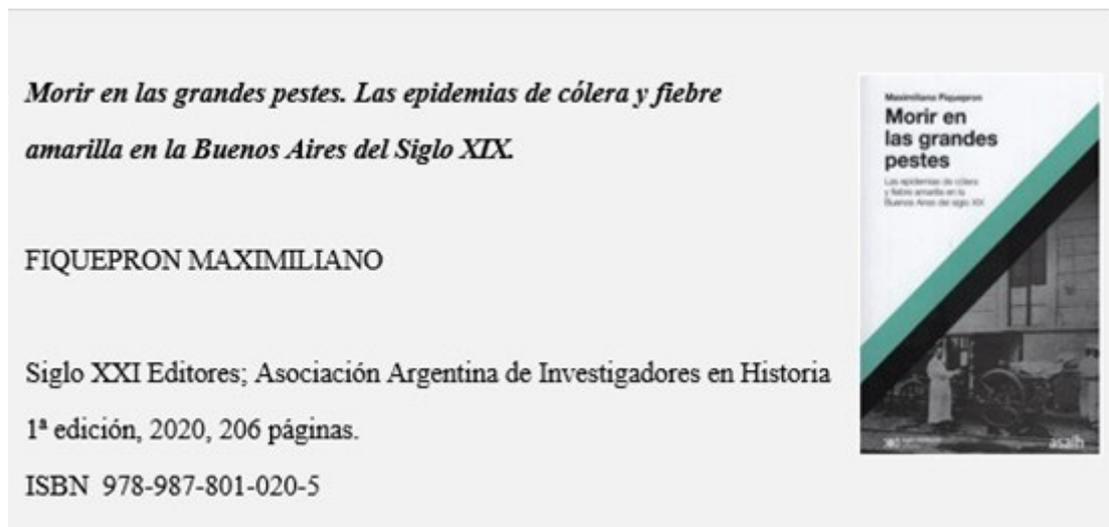


## RESEÑA: RÉQUIEM DE UNA CIUDAD ENCRUCIJADA. ENTRE PESTES Y RESILIENCIA EN LA BUENOS AIRES DEL SIGLO XIX

Ezequiel Sosa\*

Universidad Nacional de Catamarca  
ezequielso88@gmail.com



El libro *Morir en las grandes pestes: Las epidemias de cólera y fiebre amarilla en la Buenos Aires del siglo XIX* de Maximiliano Figuepron ofrece una visión exhaustiva de las epidemias que afectaron a Buenos Aires durante el siglo XIX. Explora detalladamente en tres temáticas interconectadas: el papel del estado en la prevención y erradicación de enfermedades, las dinámicas de los procesos epidémicos y las prácticas fúnebres y las representaciones socioculturales de la sociedad porteña.

Figuepron lleva a cabo un análisis pormenorizado de las representaciones colectivas sobre el miedo, la salud, la enfermedad y la muerte en esa época, buscando comprender a las epidemias como fenómenos complejos que trascienden la mera diseminación de enfermedades. La premisa fundamental del autor sostiene que las epidemias influyeron significativamente en la configuración de la sociedad porteña y en la institucionalización del estado a través de políticas de salud pública y legislación funeraria.

Se recurre a una amplia variedad de fuentes documentales, incluyendo periódicos, revistas, archivos oficiales, obras literarias y artísticas. Por ejemplo, cita publicaciones como *La Tribuna*, *La Nación* y *El Nacional*, y documentos oficiales como los informes de la Comisión Popular de Higiene Pública. Además, analiza obras literarias como *La gran aldea* de Lucio Vicente López y pinturas como *Un episodio de la fiebre amarilla en Buenos Aires* de Juan Manuel Blanes. Estos recursos permiten demostrar cómo las epidemias desencadenaron crisis sanitarias que evidenciaron la falta de políticas públicas e

infraestructura adecuada, lo que llevó a la creación de comisiones y organismos encargados de mejorar la salubridad, como la Comisión Popular, la Comisión Sanitaria o el Consejo de Higiene Pública.

Asimismo, emplea la teoría dramaturgica de Charles Rosenberg, que estructura las epidemias al modo una obra teatral en cuatro actos: negación, explicación, movilización y remisión. Esta perspectiva facilita la comprensión de cómo las sociedades occidentales han narrado y respondido a las crisis epidémicas.

La hipótesis se justifica mediante un análisis minucioso de fuentes primarias y secundarias, mostrando cómo las epidemias de cólera y fiebre amarilla provocaron la creación de leyes y normativas para mejorar las condiciones sanitarias, como así también la limpieza urbana y la construcción de cementerios (Chacarita y Del Sud). Además, explica cómo estas medidas tuvieron un impacto duradero en la administración de la ciudad. Es el caso de los conventillos, cuyas condiciones de regularización de habitabilidad, sentaron las bases para el desarrollo de políticas de prevención a largo plazo. Estas medidas fueron un factor determinante en el establecimiento de un marco regulatorio más robusto en lo que respecta a la salud pública urbana.

La obra de Figuepron se inserta dentro de una prolífica corriente historiográfica que resalta la historia de la salud y la enfermedad. Su análisis se enriquece con estudios previos sobre epidemias y políticas de salud, tales como *Le Choléra: la première épidémie du XIXe siècle* de Louis Chevalier y el artículo *Cholera and Society in Nineteenth-Century* de Asa Briggs. Estas referencias permiten explorar la estructura y el funcionamiento de la sociedad porteña frente a las epidemias.

Desde una perspectiva académica, el libro se distingue por su capacidad para trascender la mera narración de los eventos epidémicos, adentrándose en las complejidades de las respuestas sociales, las representaciones simbólicas y el papel de la administración en la gestión de las crisis sanitarias. El enfoque interdisciplinario que integra historia social, historia de la medicina, historia de las emociones, historia cultural e historia política enriquece la comprensión de las dinámicas históricas subyacentes.

En resumen, *Morir en las grandes pestes* ofrece una mirada profunda y detallada sobre las epidemias de cólera y fiebre amarilla en Buenos Aires durante el siglo XIX, abordando sus aspectos sociales, económicos, culturales e institucionales. El texto nos recuerda que las epidemias no son sólo fenómenos biológicos, sino que también tienen un impacto profundo en la vida social, cultural e institucional de las comunidades. Invita a reflexionar sobre la importancia de la solidaridad y la cooperación en momentos de crisis y la necesidad de políticas de salud pública efectivas y sostenibles. Además, muestra cómo las epidemias pueden generar nuevas formas de representación cultural y simbólica, influyendo en la configuración de la memoria histórica y la narrativa colectiva. En consonancia la categoría de conflicto emerge como un hilo conductor que atraviesa diferentes dimensiones de la sociedad porteña. Estas crisis sanitarias no solo desencadenaron conflictos políticos en la administración de la ciudad, sino que también generaron tensiones sociales y económicas que pusieron a prueba la capacidad de respuesta de las autoridades y la sociedad en su conjunto. Incluso durante las crisis epidémicas, los rituales funerarios

experimentarían grandes modificaciones debido a la alta mortalidad, la crisis asistencial, la huida de parte de la población y el temor al contagio. Estas circunstancias desafiaban la posibilidad de llevar a cabo los rituales mortuorios tradicionales. Como resultado, se observaban cambios en las ceremonias fúnebres y surgían celebraciones alternativas para intentar brindar a los difuntos un funeral digno en medio de estas circunstancias excepcionales.

Al concluir, enfatiza la importancia de otorgar sentido a la experiencia de haber atravesado una epidemia, similar al modo en que se busca comprender las guerras y otras catástrofes. Las epidemias revelan discontinuidades con el pasado que condicionan el futuro inmediato, esencial para entender el impacto duradero de estas crisis en la sociedad.

De esa manera, al igual que la guerra u otras catástrofes naturales, las epidemias necesitan dotarse de una lógica que no solo explique cuáles fueron las causas que la desataron, sino que le otorgue sentido a la propia experiencia de haber atravesado durante meses la muerte masiva. Quienes viven el tiempo de lo que se denomina un estado crítico suelen ser conscientes de que algo se ha perdido, que diferentes modos de padecimiento han irrumpido, y que se ha producido una discontinuidad con el pasado, que a su vez condicionará el futuro inmediato.<sup>1</sup>

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BRIGGS ASSA, *Cholera and Society in Nineteenth-Century*, Past and Present, n°19, abril, 1961.
- CHEVALLIER LOUIS, *Le Chólera: la première épidémie du XIXe siècle*, La Roche-sur-Yon, Imprimerie Centrale de l' Ouest, 1958.
- FIQUEPRON MAXIMILIANO, *Morir en las grandes pestes. Las epidemias de cólera y fiebre amarilla en la Buenos Aires del siglo XIX*, 1ª edición, Buenos Aires, Siglo XXI, 2020.
- PAZ OCTAVIO, *El Laberinto de la Soledad*, Mexico, Fondo de Cultura Económica, 1981.
- ROSENBERG CHARLES, *The Cholera Years: The United States in 1832, 1849 and 1866*, Chicago, The University of Chicago Press, 1962.

<sup>1</sup>FIQUEPRON MAXIMILIANO, "Morir en las grandes pestes. Las epidemias de cólera y fiebre amarilla en la Buenos Aires del siglo XIX", Buenos Aires, Siglo XXI, 2020, p.18.